

# ITINERARIO PERSONAL DE INVESTIGACIÓN CATEQUÉTICA

*Gerard Rummery<sup>1</sup>*

Mi padre, que había sido alumno de los Hermanos en su primera fundación australiana en Armidale, insistía en que íbamos a la escuela de los Hermanos De La Salle aunque había otras escuelas secundarias católicas para chicos que estaban más cerca.

En mis seis años como alumno de los Hermanos esperaba la reflexión que se nos daba como lo primero de cada día después de las oraciones de la mañana. Todavía recuerdo algunas de ellas. Las lecciones de catecismo siempre parecía que habían sido bien preparadas y dadas en una manera que me resultaba interesante. La vida de Hermano me atraía por la calidad de los Hermanos que me enseñaban y que cuidaban de los equipos deportivos y otras actividades. Cuando el trabajo de mi padre hizo que la familia se separara de la ciudad, entré en el Juniorado para cursar mi último año de escolarización. Era afortunado de formar parte de un gran número de 29

---

<sup>1</sup> Gerard Rummery, FSC, nacido el 7 de Marzo de 1931, en Australia. Alumno en De La Salle College, Ashfield, Sydney 1940-1945. Aspirantado en 1946, Noviciado en 1947-1948, Escolasticado en 1949-1950, en De La Salle Training College, Castle Hill. Profesor en De La Salle College, Malvern, Melbourne 1951-1964. Estudios en Literatura, Latín, Historia y Diplomado en Educación en la Universidad de Melbourne 1952-1960. Director de Escolasticado en Castle Hill 1965-1969. Master of Education en Sydney University 1966-67. CentroInternacional La Salle (CIL) 1969. MA (Philosophy of Education) en London University 1969-70. Ph.D en Religious Studies Lancaster University 1971-1973. Miembro del Staff del CIL 1973. 1974-1977 Catholic College of Education, Castle Hill. Miembro del Staff del CIL 1978-1982. Director del CIL 1983-1985. Miembro electo del Consejo General 1986-1993 y 1993-2000. Miembro del staff de la Foundation of the Buttimer (1988) and Lasallian Leadership (1994) Institutes en USA. Conferenciante e investigador en el Lasallian Education Services in Australia (2000 - ).

aspirantes y un noviciado de dos años del Distrito de Baltimore, bajo la guía de un maestro de novicios abierto al futuro.

## INFLUENCIAS TEMPRANAS

Durante las prácticas para profesor, hechas en el Escolasticado, leí y me influyó mucho la traducción inglesa del *Manual del Catequista del Instituto* que desarrolló mi forma de enseñar la religión en base a sus principios. En mi primera comunidad de 20 Hermanos, donde se practicaba todavía el Catecismo de Formación, aprendí de los mayores de la comunidad. Uno de los Hermanos mayores preparó un conjunto de Reflexiones para cada mes y las distribuyó a todo el que quisiera hacer uso de ellas. La publicación distrital *Nuestro Apostolado*, que empezó en 1953, era el único catecismo nacional publicado. Su contenido estaba influido por algunos aspectos de la revista francesa *Catéchistes*, especialmente en el desarrollo del *Catecismo Australiano Workbooks* para primaria y secundaria temprana. Estos Workbooks, utilizados ampliamente en muchas escuelas católicas en Australia y Nueva Zelanda, hizo a los Hermanos líderes al ofrecer otra clase de metodología para la catequesis, especialmente en primaria y en los niveles de secundaria más bajos. En los primeros años de los 60, los Catecismos australianos, escritos en gran parte por experimentados profesores, algunos de los cuales fueron enviados para estudiar en el *Lumen Vitae* de Bruselas, fueron editados por Monseñor John F. Kelly. Estos excelentes nuevos recursos fortalecieron la enseñanza en las escuelas primarias, pero con la emoción previa, durante y después del Concilio Vaticano II, era cada vez más consciente de la carencia de recursos adecuados para los niveles superiores de la escuela secundaria. Esto me movió a dirigirme a EE.UU. para traer las series recientemente publicadas *Living with Christ* para los últimos cuatro años de la escuela secundaria. A pesar de que es difícil evaluar el impacto de estas publicaciones en las escuelas que las utilizaron, el aspecto positivo era que los estudiantes se encontraron con un libro bien impreso, en fuerte contraste con el Catecismo australianos, con cubiertas de papel, que era el mismo libro que los estudiantes habían utilizado en cada clase desde que fueron por primera vez a la escuela católica.

Probablemente la «innovación» más importante que experimenté durante mi enseñanza en la escuela secundaria fue el impacto que tuvo el movimiento *Young Christian Students*, conocido simplemente como YCS. Esto era la aplicación de los principios de «Ver, juzgar y actuar» enunciados por el gran Canónigo Cardijn. Este movimiento, en las escuelas y en las organizaciones complementarias, el Young Christian Workers (YCW), Jóvenes Trabajadores Cristianos, tuvo una gran influencia en Australia debido a algunos dirigentes seculares que se entrenaron en Bélgica.

### **Seminarios de Catequesis, fines de semana y campamentos**

A principio de los años 1960 un grupo de Hermanos, descontentos con la apatía general de los estudiantes mayores hacia las lecciones formales de religión, inició ciertas prácticas que llevaban la lección de religión fuera del aula, a seminarios de tarde que agrupaban a todos los estudiantes del mismo nivel y, con frecuencia, a grupos de edad similar invitados, chicos y chicas, de escuelas católicas vecinas. El éxito de estas innovaciones llevó al desarrollo de actividades en fines de semana residenciales ocasionales, normalmente en casas de vacaciones o campamentos cerca de la playa, asociados a congregaciones religiosas de Hermanos. Muchas hermanas religiosas participaban con entusiasmo en este movimiento, acompañando a chicas de sus escuelas y esto influyó en algunas comunidades de Hermanas en la renovación que siguió a la difusión de los documentos del Vaticano II. La nueva música, proporcionada por profesores y estudiantes, fue un ingrediente muy importante en el éxito de estas actividades. A veces el centro de atención estaba en ofrecer una catequesis más actualizada especialmente en los sacramentos de Penitencia y Eucaristía y dar oportunidad a los participantes para recibir estos sacramentos. Normalmente las actividades de fin de semana culminaban con la Eucaristía, cuidadosamente preparada a lo largo de todo el periodo, con muchos estudiantes implicados de tantas maneras como fuera posible. *Nuestro Apostolado* produjo un buen número de artículos que mostraron el contenido y actividades de estos seminarios y fines de semana. El fruto a largo plazo de este movimiento

fue el desarrollo, para cierto número de Congregaciones de Hermanos, de los equipos móviles de pastoral que operan fuera del centro residencial dirigiendo retiros a varios niveles de estudiantes.

## Influencias importantes de Europa

Como ya he mencionado, hubo una influencia europea significativa a través de la introducción de los principios de Cardijn de «Ver, juzgar y actuar» en los movimientos de YCS y YCW. Libros basados en el movimiento de Sacerdotes Obreros de Francia, especialmente el libro de Maisie Ward, conocido en inglés como *France pagan* (Francia pagana), se leían y discutían, lo que ocurrió también con el libro llamado *The Mass of the Future* (La Misa del futuro), que detallaba experiencias en el uso de las lenguas vernáculas en la celebración de la Misa en Holanda y Alemania del sur.

Me influyeron mucho las conferencias de Johannes Hofinger S. J. con sus escuelas de verano en Melbourne sobre Catequesis Kerigmática, en 1959-60, y Marcel Van Caster S. J. en los años 1962-3. La versión en lengua inglesa de *Lumen Vitae* ofreció una perspectiva internacional complementaria a la nuestra local *Nuestro Apostolado*. Alrededor de 1965 o 1966, en el tiempo del Concilio Vaticano II, conocí primero al Hermano Didier Piveteau, quien dando cursos en Nueva Caledonia, pasó por Sydney y se quedó en una de nuestras comunidades. Las inspiradas exposiciones de Didier en el Escolasticado, donde yo era entonces Director, estaban tan lejos de lo que había oído que tendría que calificarlas como la parte más significativa de mi formación. Yo, y muchos profesores de este tiempo, estuvimos muy influidos por los escritos de Gabriel Morán, especialmente por su *Catequesis de la Revelación y Dios todavía habla*, ya que se discutía con frecuencia sobre la libertad personal de los estudiantes en materia religiosa.

Alrededor de 1966 se me pidió que fuera director de «*Nuestro Apostolado*», puesto que mantuve hasta que lo dejé para hacer estudios en el extranjero en 1969 y que retomé cuando regresé a Australia en 1973. Después de 25 años de «*Nuestro Apostolado*» cambié el nombre de la publicación y le

llamamos *Palabra en Vida*, (*Word in Life*). Al hacer esto, estaba indudablemente influenciado por la decisión de Didier Piveteau, director de *Catéchistes*, cuando llegó a su número 100 para convertirla en una revista más adecuada a los cambios de la sociedad y cultura europeas. Pero la publicación de *Temps et Paroles* no encontró un mercado seguro y se terminó finalmente por razones financieras. Continué editando *Word in Life* hasta finales de 1982 cuando mi cita como Director de CIL significó que ya no podría regresar a Australia cada año tras la sesión del CIL. La publicación de *Word in Life* la tomó eventualmente la Universidad Católica de Educación y posteriormente la Universidad Católica Australiana. Hoy continúa como *Journal of Religious Education*, Revista de Educación Religiosa, de la que se editan cuatro números cada año.

## CIL 1969

Acudí a los tres meses de la segunda sesión del Centro Internacional Lasaliano (CIL) de marzo a junio de 1969, una sesión dirigida a los Hermanos relacionados con los centros de formación del Instituto en el mundo. Era mi primera experiencia del Instituto internacional y esto amplió mi comprensión de una manera muy significativa, especialmente por los Hermanos de Latinoamérica que estaban entusiasmados por las nuevas direcciones tomadas por las iglesias locales en la Semana Catequética de Medellín. Dado que los Hermanos convocados a la sesión estaban implicados en la formación de Hermanos jóvenes en los noviciados y Escolasticados, había un interés común en intercambiar información e ideas sobre la nueva visión de la iglesia que surgía del Vaticano II y del documento de 1966-67 del Capítulo sobre la renovación, *La Declaración del Hermano de las Escuelas Cristianas en el mundo actual*. Francés, Español e Inglés, eran las tres lenguas utilizadas, de modo que los Hermanos que no tenían fluidez en alguna de ellas tuvieron que encontrar la forma de comunicarse en las sesiones de grupo. Todas las presentaciones se hicieron en alguna de las tres lenguas oficiales.

La dinámica de la sesión había sido confiada a un equipo exterior al que se le dió la tarea de crear una clase de 'vacuum' en el que cada participante

estaba llamado a descubrir y experimentar algo así como un ‘nuevo comienzo’, y desarrollar una aproximación nueva a la formación inicial de los miembros jóvenes del Instituto. Los 70 participantes provenían de 43 países diferentes, había diferencias significativas en el nivel de educación recibido, en la naturaleza de los estudios realizados y en el grado en el cual se habían implementado las enseñanzas del reciente Concilio Vaticano. Cuando hube completado los estudios de licenciatura en Psicología y Counseling, era consciente de las técnicas de ‘no-directividad’ de Carl Rogers utilizadas por el facilitador y a las que gradualmente me ajusté. Este no era el caso de algunos participantes que, por varias razones, encontraban difícil incluso dialogar sobre las nuevas aproximaciones a la formación en la vida del Hermano, y esto les movió a dejar la sesión al final de la primera semana. Ahora puedo entender que algunos miembros del Consejo General, los recientemente elegidos Asistentes, todos formados en el anterior Segundo Noviciado de nueve meses, no apoyaron el enfoque tomado en la sesión, e incluso se opusieron activamente, permitiendo a los Hermanos de sus Asistencias dejar la sesión tras unos días o semanas. Esto fue cierto de modo especial por parte de Hermanos pertenecientes a Distritos de Latinoamérica.

Aquí oí por primera vez las presentaciones de los Hermanos Maurice Auguste y Michel Sauvage, cuya impresión fue duradera en mí, de modo especial en mi comprensión mucho más profunda de la función del Hermano como catequista. A pesar de que no había sido capaz de continuar mi estudio del francés en la universidad, después de la escuela secundaria, podía leerlo, escribirlo y hablarlo. Mi esfuerzo durante el CIL para seguir, a mi manera, con gran dificultad, el tema de *Catequesis y Laicado* de Michel Sauvage (*Catéchèse et Laïcat*) transformó mi vida. Mis estudios tras el CIL se habían planificado para seguir en el campo de la educación y todo estaba preparado para estudiar en Cambridge (Reino Unido). Mi profundo entendimiento de la unión esencial entre la vocación del Hermano y la Catequesis me hizo cambiar mi campo de estudio, aunque inicialmente estaba inseguro hasta dónde y cómo encontraría la clase de estudios que creía necesitar.

## **Años de estudio: 1969-1973**

Las ideas del CIL sobre mi vocación personal y sobre el Hermano como Catequista me llevaron a estudiar en el Instituto de Educación de la Universidad de Londres, que se había hecho líder en el mundo de habla inglesa por su innovación en estudios de filosofía de la educación. Tuve éxito en el competitivo examen de entrada y seguí el programa de un seminario restringido a un grupo pequeño; luego presenté la tesis de Máster en Educación Moral. En este tiempo fui invitado a asistir a la Semana Internacional de Catequesis, en 1971, como delegado del Instituto. En este Congreso quedé particularmente impresionado por el trabajo de D.S. Amalorpavadas, a quien más tarde recomendé como ponente para grupos en Australia. Noté que el grupo de habla inglesa, del cual yo era parte, no hacía distinción entre el concepto de *Catequesis* basada v. gr. en actividades, y el concepto de *Educación religiosa* en un sentido más general. Esta distinción importante era parte de mi esfuerzo en mi tesis sobre Educación Moral: ¿cuál era la diferencia esencial entre una educación moral basada en la tradición de la fe y otra basada sólo en principios éticos? Después de la aceptación de mi tesis de MA, intenté continuar estudios de doctorado en la Universidad de Londres, examinando la distinción entre el concepto de Catequesis y el concepto de Educación religiosa en una sociedad pluralista. Mi supervisor, sin embargo, me indicó que, continuar el trabajo en una facultad de filosofía, limitaría el alcance de mi búsqueda a principios filosóficos solamente. Después de sugerirme que tendría mucho más alcance trabajar en una escuela de estudios religiosos, me introdujo al Profesor Ninian Smart de la Universidad de Lancaster, quien quedó de acuerdo en dirigir mi tesis.

## **Estudios en Religión 1970-1971**

La Universidad de Lancaster, especializada en el estudio de la religión de manera interdisciplinaria: historia de la religión, filosofía de la religión, sociología de la religión, psicología de la religión y, también, estudio intensivo de

las religiones individuales –Judaísmo, Islam, Hinduismo, Budismo, y Cristianismo- desde perspectivas históricas diferentes. Cuando se me requirió para ser residente durante mi primer año en la universidad para presentar mi plan de investigación, estuve invitado a seguir varios seminarios de interés. Me sería imposible expresar la importancia de este año para mí, ya que seguí los seminarios dados por expertos mundiales en todas las religiones importantes, así como por mi participación en varios grupos de oración y de meditación. Retrospectivamente, puedo ver ahora que salí del ‘limitado’ mundo católico en el que había nacido y crecido, cuando conocí y me encontré con profesores y estudiantes amigos que me introdujeron en un mucho mundo más amplio en que el misterio subyacente de Dios aparecía de tantas maneras diversas. Fue una visión amplia que todavía me desafía.

### 1971-1973

Para adelantar mi búsqueda sobre el movimiento catequético en la Europa de post Guerra Mundial II, viví en París durante dos periodos largos, uno en Rue de Sèvres y el segundo con la comunidad de École Rochfoucauld, en Rue Sainte-Dominique. Durante este tiempo tuve acceso a la biblioteca del *Instituto Católico* y leí la mayoría de las revistas publicadas en Francés, especialmente *Catéchistes*, *Catéchèse*, *Vérité et Vie*, *Lumen Vitae*. Leí el libro de Josef Jungmann, así como los libros y artículos de Joseph Colomb, y seguí la historia de su despido como director del *Institut Supérieur de Pastorale Catéchétique*. Me encontré con buen número de personas importantes que habían contribuido a la historia del moderno movimiento catequístico, Jacques Bournique y François Coudreau y sus grupos de catecumenado de París. Visité los centros catequéticos de *Lumen Vitae* (Bruselas), e *Instituto Superior de Catequética* de Nimega, en Holanda, y en Munich en Alemania. Durante este tiempo mantuve contacto cercano con Donald Horder y el equipo que produjo el *Working Paper 36* sobre Educación Religiosa de la Universidad de Lancaster.

Este grupo trataba de dar con las implicaciones prácticas de mantener las provisiones del *Acta Butler de educación de Gran Bretaña* (1944), que

exigía a todas las escuelas del gobierno que tuvieran un «acto colectivo de adoración» al menos una vez cada semana. La llegada de grandes grupos de personas de India, Sri Lanka y Pakistán, a causa de la Partición de India, en 1948, y la presencia creciente de sus hijos en grandes ciudades de Gran Bretaña, levantó importantes interrogantes sobre la clase de «acto colectivo de adoración» apropiado cuando un número grande de alumnos no eran seguidores de ninguna forma de religión cristiana. Como parte del trabajo de búsqueda en esta situación de Lancaster, pude visitar bastantes escuelas católicas en Londres y Birmingham, para entrevistar a los Directores y para dialogar sobre la educación religiosa en las clases del 12º año. Esta oportunidad de ver algunas escuelas católicas muy buenas, así como algunas que no eran tan impresionantes, me ayudó para ver que la tesis que estaba desarrollando era ciertamente importante y merecía la pena continuar.

### **La Comisión Internacional de Catequesis 1972-1975**

Para orientar lo que se llamó el «malestar del Instituto con respecto a la catequesis», según la reunión intercapitular del Instituto en Roma (1971), en 1972 se formó una comisión internacional de 10 catequetas expertos para elaborar un documento para el Capítulo General de 1976. Fui nombrado para esta Comisión que se reunió durante cuatro años en Roma. No tengo reparo en decir que el trabajo con esta Comisión complementó mi experiencia del CIL y además que fue la experiencia de formación más importante, debido a la calidad de los Hermanos que integraban la Comisión. No sólo estaba representado cada continente, sino que los Hermanos de Europa eran todos investigadores y autores importantes. Los miembros de Latinoamérica, Vietnam y África, habían completado estudios de posgrado en Europa. Los dos miembros de Latinoamérica me dieron una comprensión más profunda de la visión de la *Conferencia de Medellín* y me introdujeron en el desarrollo de la Teología de la liberación. Cuando estudiaba los distintos movimientos europeos de la catequesis y la educación moral y religiosa de la post Guerra Mundial II, tuve el particular punto de vista externo que me preparó para entender la mayoría de los asuntos tratados. Por este tiempo ya tenía bastante desarrollado el francés para poder

participar en las discusiones y en las conferencias, y aquí fue cuando yo presenté el esbozo de mi tesis, concretamente la importancia de distinguir los conceptos separados de *Catequesis* y *Educación religiosa*.

Me di cuenta muy pronto de que mi fondo académico era muy diferente de prácticamente todo los otros miembros de la Comisión, ya que todos mis estudios se hicieron, por necesidad, en universidades seculares. Mi contacto reciente en la Universidad de Lancaster con el estudio de otras religiones, y mi experiencia de venir de una sociedad en la que el Catolicismo estaba en una posición de minoría, desafió a los miembros europeos de la Comisión para intentar entender las perspectivas de países en los que el Catolicismo es minoritario. Para ese momento habíamos tenido cuatro reuniones en Roma y acabado nuestro documento para presentarlo al Capítulo General de 1976; pienso que aprovechamos del enriquecimiento mutuo que provenía de mi perspectiva de lengua inglesa, así como de la ofrecida por el Hermano Jeffrey Calligan de EE.UU. Naturalmente, todos nos enriquecimos por los temas particulares que trajeron los delegados de Asia, Latinoamérica y África. En la defensa de mi tesis doctoral en 1973, uno de los examinadores destacó de modo particular el rico fondo de referencia, algo que debo a la formación extraordinaria recibida a través de la Comisión Internacional de Catequesis. Como el trabajo de la Comisión continuó hasta 1975, pude regresar a Europa cada año desde Australia y dar conferencias en los grupos del CIL de 1974 y 1975, así como asistir a la reunión de *Catequesis 80* en París en 1975. Mi reunión allí con Pierre Moitel, responsable de los capellanes de las escuelas católicas, me permitió invitarle a hablar a los grupos de CIL en Roma en 1978 y 1979. Mi contacto continuó con dos miembros de la comisión original, Herman Lombaerts y Jeffrey Calligan, y mi presentación de Damian Lundy a ambos, creó un grupo importante de referencia en lengua inglesa que nos ofreció soporte mutuo hasta que Damian falleció en 1997. Durante mis catorce años como miembro del Consejo General pude apreciar el trabajo pionero de otro miembro de Comisión Catequética, Flavio Pajer, con su desarrollo de los cursos de Educación religiosa para todas las escuelas de Italia, a pesar de los malentendidos y la oposición de algunos obispos.

## Australia 1973-1977

Después de presentar mi tesis doctoral en Octubre de 1972, acepté la invitación del Hno. Charles Henry para formar parte del equipo animador del CIL, en 1973. Las sesiones del CIL pasaban por dificultades debidas a varias razones. Para algunos miembros del 16º Consejo General, que habían sido formados según la tradición del Segundo Noviciado, el solo concepto de 'proceso', base de esa sesión de tres meses, estaba fuera de su experiencia. No podían aceptar que los Hermanos fueran libres para llevar o no el tradicional hábito del Instituto. Hubo tan fuertes críticas de las dos primeras sesiones por parte del Consejo, que invitó al director español a dimitir; luego, abandonó el Instituto. Michel Sauvage se hizo cargo de la dirección del CIL pero varios Asistentes se negaron a ofrecer Hermanos para ser miembros del equipo (staff) e incluso para participar. Mi aceptación del nombramiento y el de alguien de España, significó que a pesar de que en teoría debía haber cinco miembros, empezamos el trabajo tres personas, antes de que la Hermana Claire Girardin se nos uniera como secretaria.

Mi trabajo como miembro del staff fue una experiencia muy rica porque trabajaba estrechamente con el Hermano Michel Sauvage y ahora, liberado de la carga de mis estudios, tenía el tiempo y la energía para dedicarme completamente a esta nueva tarea. Me sentía privilegiado de estudiar con mi supervisor de tesis, Profesor Ninian Smart y, trabajando estrechamente con Michel Sauvage, me daba cuenta de que tenía la suerte de estar tan cerca de un maestro y conferenciante excepcional, cuya integridad y profesionalidad me influyó mucho y me dio tal pasión por la investigación lasaliana que ha sido un aspecto importante en mi vida. Por lo general se acepta que esta sesión del CIL en particular 'pareció' ser más 'exitosa' desde el punto de vista de un buen número de los Asistentes que formaban el Consejo General. El programa del CIL continuó su desarrollo y llegó a ser un instrumento importante de renovación para el Instituto.

Cuando la sesión del CIL concluyó, el consejero Michel me dijo que ahora tendría que regresar a mi Distrito para compartir los frutos de mi pre-

paración, así que en los próximos 3-4 años serví en el equipo de la Universidad de Polding, más tarde Universidad Católica de Educación, y hoy Universidad Católica Australiana, en la que sigo como Profesor Adjunto. Continué la edición de *Nuestro Apostolado*, donde encontré una plataforma importante para compartir los frutos de mi propia investigación y para recoger artículos de otras fuentes. Esto hizo que los Obispos me invitaran a unirme al *Comité Nacional de los Obispos* sobre la catequesis y a participar en varias sesiones plenarias. Se me invitó a enseñar en el *Instituto de Pastoral*, nuevamente fundado en Melbourne, función que cumplí por tres años hasta mi regreso a Roma al final de 1977. También se me invitó dos veces a servir como asesor en el desarrollo de un conjunto de nuevas directrices catequéticas para la Archidiócesis de Melbourne. Mi contacto con el Hermano Herman Lombaerts, a quien conocí primero en el CIL y en la Comisión Internacional de Catequética, cuando él era responsable por primera vez del curso del *Lumen Vitae*, me permitió invitarle para dar conferencias en Australia y posteriormente para ser profesor visitante en el *Instituto de Pastoral Nacional*. Mi amistad con el Hermano Damian Lundy y mi experiencia de trabajo con él en Inglaterra, en varias ocasiones, me animó a invitarle a hacer tres visitas a Australia y dar conferencias conmigo en varios centros, así como en el *Instituto de Pastoral Nacional*.

La publicación en 1975 de un libro, *Catequesis y Educación Religiosa en una Sociedad Pluralista*, basado en mi trabajo de tesis, hizo que fuera libro de texto prescrito en las Instituciones para la preparación de profesores católicos; tuve muchas oportunidades de presentar dicha tesis. Una edición, publicada por *Our Sunday Visitor* el año siguiente en EE.UU., ganó el premio como libro religioso del año. Se me pidió dar muchos talleres para profesores y catequistas a partir de mi tesis doctoral. También escribí varios artículos para *Nuestro Apostolado*, trazando algunas implicaciones de la tesis para las escuelas. Una preocupación particular para mí era algo que había aprendido de los escritos de Gabriel Morán: la importancia de respetar la libertad de los estudiantes, especialmente en las clases mayores. Hice referencia al documento del Vaticano II sobre la *Dignidad Humana*, especialmente en su énfasis sobre: *el acto de fe tiene que ser*

*libre... y que por lo tanto este Sínodo prohíbe cada acto de coerción en materia religiosa.*

Esto llevó a discusiones enérgicas que tendían a centrarse en la tesis misma, concretamente en la importancia de distinguir entre asuntos de fe personal y educación religiosa general. Pude actuar como lector en la tesis doctoral de Gabriel Rossiter, que desarrolló otras implicaciones a partir de mi trabajo. Anoto con cierta satisfacción personal que el currículum de una amplia mayoría de escuelas católicas, primarias y secundarias, distinguen ahora claramente entre actividades que suponen una fe común en quienes participan –*Catequesis*, o la *Educación de la fe*– y las actividades más generales que se recogen bajo el título de educación religiosa.

Dado que había gran interés en este momento en Australia por el movimiento de *Educación Moral*, que había crecido en Inglaterra, Canadá y los Estados Unidos, también impartí muchos talleres con grupos interesados de escuelas del gobierno, y por petición suya publiqué algunos artículos.

## **1977 Sínodo en Catequesis**

Para preparar el Sínodo de Catequesis de 1977, hice una llamada en un artículo de *Nuestro Apostolado* para comprometer a personas jóvenes a escribir una carta al Papa y a los delegados de Sínodo. Los profesores recibieron contactos por teléfono o carta para animar a los jóvenes a participar. Acompañado por el Hno. Damian Lundy, con su rica experiencia con los jóvenes, ya que era uno de los fundadores del *Centro Pastoral en Kintbury*, Inglaterra, acepté conducir una serie de talleres con padres y jóvenes, en Nueva Zelanda y en Australia, durante casi tres meses, para formular los asuntos importantes con respecto a la educación religiosa. La respuesta excelente de los jóvenes que escribieron, nos permitieron enviar casi 800 cartas a los dos obispos australianos que eran delegados al Sínodo. La experiencia de los talleres con adultos trajo a la superficie algunas de las dificultades y tensiones experimentadas por padres y profesores sobre la educación religiosa, debidas a los cambios en la sociedad y en la iglesia como resultado del Vaticano II.

## **Enseñanza sobre otras religiones**

Como la educación del gobierno en Australia se fundó en el principio de la Ilustración «libre, obligatoria y secular», las escuelas donde la religión es parte del currículum normalmente han sido fundadas por impulso de grupos Cristianos, Católicos, Anglicanos, Luteranos, Metodistas y Presbiterianos. Ha habido intentos de incluir el estudio de la religión, entendida como «enseñanza *sobre* religión», en todas las escuelas de gobierno. Mi formación de la Universidad de Lancaster hizo que me invitaran a trabajar con un grupo de profesores Anglicanos y Luteranos interesados en crear cursos sobre religión que fueran considerados dentro de la oferta de la institución australiana. Fui invitado a hablar en una reunión bi-anual de las escuelas religiosas privadas, en la que el ponente principal era mi supervisor de tesis, Profesor Ninian Smart, y para darle un voto de agradecimiento al final de la conferencia. Gracias a mis conversaciones y recomendaciones a tres profesores católicos australianos, decidieron completar sus doctorados en la Universidad de Lancaster.

## **Algunas influencias importantes**

Es difícil aislar los incidentes individuales o los escritos particulares que cambiaron mi manera de pensar, aunque hay ciertamente algunos que tuvieron más influencia que otros. Como he notado más arriba, fue la experiencia del CIL de 1969 la que me afectó rápidamente en mi fondo cultural australiano, llevándome a una visión mucho más amplia del mundo. Hay muchos aspectos diferentes en esta apertura, pero puedo reconocer como muy significativos los siguientes:

- pasé de hablar una sola lengua inglesa a vivir con un grupo de Hermanos provenientes de 45 países diferentes;
- me encontré por primera vez con un buen número de Hermanos de países diferentes que se movían fácilmente en dos, tres o más lenguas, mientras yo luchaba para expresarme en mi francés de la escuela secundaria;

- me hice consciente de los Hermanos de Latinoamérica cuyas vidas estaban comprometidas por su preocupación por los pobres;
- encontré que la emoción que sentí al seguir el acontecimiento y los documentos del Concilio Vaticano II y la visión nueva que había experimentado al leer la *Declaración del Hermano en el Mundo Actual*, no fue necesariamente compartida por todos los Hermanos que siguieron la sesión;
- como Director del primer grupo de Escolásticos con dedicación exclusiva a los cursos de la Universidad en Australia, sentía que nuestros cursos de formación necesitaban una revisión radical en algunos aspectos, pero encontré que otros Hermanos eran reticentes a hacer muchos cambios;
- mi comunicación en francés con los Hermanos franceses me mostraron una sociedad profundamente secularizada que nunca había encontrado antes;
- mi amistad con un Hermano vasco, políticamente implicado por fuertes convicciones políticas sobre la independencia de su país, fue algo que nunca encontré anteriormente;
- mi ‘descubrimiento’ a través de las conferencias del Hno. Michel Sauvage y Maurice Auguste, sobre el lado más ‘humano’ de Juan Bautista de La Salle, no lo había encontrado en mi formación del Noviciado y Escolasticado.

Una segunda e importante experiencia que cambió mi vida, como ya he anotado, fue mi experiencia en la Universidad de Lancaster, cuando tuve la oportunidad de seguir seminarios sobre las religiones más importantes del mundo. No fue solamente el reto intelectual de comprender dichas religiones, sino también el de dialogar con personas cuyas vidas tenían en ellas sus bases. Esto fue especialmente significativo para mí en las experiencias de oración y meditación. Quedo muy agradecido por haber adquirido este fondo cuando se me llamó a trabajar con los Hermanos en diferentes países asiáticos.

## Influencias intelectuales

Sé que el acontecimiento y documentos del Vaticano II tuvieron una influencia duradera en mi vida de diferentes maneras. Pienso que fueron los cambios externos –la Misa en la lengua vernácula, de cara a las personas, la amplia gama de himnos nuevos, que incluían los ‘prestados’ de los grandes himnos tradicionales de los Anglicanos, Metodistas y Luteranos, los efectos sociales prácticos del ecumenismo– los que primero me impresionaron y me estimularon. Había una segunda etapa en la que empecé a profundizar mi comprensión de conceptos como «*Pueblo de Dios*», la atención más profunda para entender la revelación Dios, la visión de *Nostra Aetate* sobre otras religiones, el espíritu esperanzador de la *Gaudium et Spes* y la más profunda comprensión de la ‘Iglesia» en la *Lumen gentium*.

Desde el punto de vista específicamente intelectual, hice una lectura sistemática de la literatura de las revistas catequéticas de post-guerra de Francia y de *Lumen Vitae* que me hizo consciente de que, a pesar de que algunos artículos no eran todavía propios de la sociedad australiana, era sólo un asunto de tiempo antes de que lo fueran. Me influyó mucho la lectura de Joseph Colomb, especialmente cuando fui consciente de los motivos que le llevaron a su dimisión del ISPC de París. El autor a quien todavía siento que debo el cambio de pensamiento sobre *la importancia de la cultura* de una manera fundamental, es Jacques Audinet. Seguí de cerca la exposición de Audinet sobre *Catequesis: La Iglesia que construye la Iglesia en una cultura dada*, ante la Asamblea Episcopal Francesa en Lourdes en 1975 y esto llamó mi atención sobre la importancia de la *inculturación* como distinta de la *aculturación*. Estas dos palabras dominaron muchas de las discusiones del Sínodo de Catequesis de 1977. Con la ayuda de un colega, el artículo fue traducido y se publicó en inglés en *Nuestro Apostolado* donde atrajo mucha atención. Había ingeniado un taller de catequesis basado en el artículo de Audinet y tuve la oportunidad de dar el taller muchas veces en Australia, en Nueva Zelanda y una vez en Filipinas. Audinet, como reportero del Sínodo de 1977, publicó la reflexión titulada *Mensaje al Pueblo de Dios* que desarrollaba las ideas principales de aquel Sínodo. Hice

uso extenso de las ideas de este documento, pero quedé un poco decepcionado cuando el documento oficial del Sínodo, *Catequesis de Nuestro Tiempo*, firmado por el nuevo Papa Juan Pablo II, me pareció que miraba hacia atrás más que hacia adelante.

### «Catéchistes» y «Temps et Paroles»

Puedo recordar cuán confuso quedé como joven Hermano en el 1950, cuando empecé a leer *Catéchistes*. Esta no era la clase de Iglesia que conocía en Australia y los editoriales hablaban de un mundo que parecía muy diferente. Releyendo *Catéchistes* en París unos quince años más tarde, era tan diferente la experiencia que empecé a darme cuenta de que había cambiado por vivir dos años en Europa. Este sentimiento fue incluso más fuerte cuando leí el editorial y contenido de la primera edición de *Temps et Paroles*, de Didier Piveteau. La intuición era brillante. Todo el enfoque catequético tiene que ser sincrónico ('synch'), para ser 'relevante' en el *tiempo*, con lo que estaba pasando en la sociedad, y las *palabras* utilizadas tienen que ser palabras que resuenen en la sociedad.

Pienso que esta idea me llegó de una manera especial por la controversia que rodeó al programa *Pierres vivantes*. Mientras no entendí todos los aspectos de las distintas opiniones, no comprendí que la 'condena' de ciertas partes del programa provenían de Roma. Encontré este fallo de no respetar las circunstancias culturales particulares de Francia y el trabajo de quienes compusieron el programa como una intrusión injustificada, reminiscencia de la condena del movimiento de los Curas Obreros de los años 1940 y del despido de Colomb del ISPC.

El hecho de que *Temps et Paroles* finalmente no pudiera garantizar una lectura que fuera económicamente viable, me impuso limitaciones en el contenido y metodología de cualquier pensamiento hacia adelante sobre Catequesis. Mi experiencia subsiguiente sólo ha confirmado esta impresión original.

## Mis convicciones fundamentales sobre Catequesis y Educación religiosa.

Siento que la mejor manera para mí de querer expresar mis ‘convicciones fundamentales’ es señalar los momentos que puedo reconocer como importantes en mi trayectoria como Hermano. De mi formación temprana y de mi experiencia como alumno en la escuela de los Hermanos, siempre he creído en la importancia de tener un momento privilegiado cada día, en el que compartir de corazón algo que era importante para mí. Éste, por supuesto, era el momento de la *Reflexión*, y puedo mirar hacia atrás honestamente sobre todos mis años de docencia y saber que hice mi reflexión cada mañana en la clase que era de mi responsabilidad particular. En mis últimos siete años como profesor con estudiantes de graduación, no sólo di esta reflexión yo mismo sino que cada semana invitaba a alguien que deseara hacerla los viernes. Aunque la calidad de tales presentaciones no fuera uniforme, quedaba impresionado no sólo por lo que algunos estudiantes elegían para exponer, sino también por el hecho de que siempre les escuchaban atentamente sus compañeros de clase. Pienso que esta clase de ‘fe compartida’ es siempre arriesgada, pero es una de las tradiciones del Instituto que puede ser una forma profunda de Catequesis, ‘la fe que habla a la fe.’

- La segunda convicción a la que he llegado, en gran parte a través de los escritos de Gabriel Morán, ha sido la importancia de la libertad personal. Llegué a ver y apreciar que la expresión latina tradicional, ‘*oremus*’ o ‘let us pray, era siempre una invitación, de modo que en mis últimos años de enseñanza escolar secundaria, a menudo lo señalaba a mis estudiantes y les invitaba a pensar en la oración de clase como una invitación. Si ellos no querían orar, tendrían que respetar siempre a quienes estaban presentes y asegurar que podrían hacer oración. El documento del Concilio *Dignitatis humanae* acentuó que «el acto de la fe siempre tiene que ser libre» y que «a nadie se le debe forzar a abrazar la fe.» Por acentuar la importancia de la orientación sobre la prohibición de «cada acto de coerción en los asuntos religiosos», sé que algunos de mis estudiantes de graduación han sido capaces de cambiar la cultura de algunas escuelas

católicas respecto a la asistencia obligatoria de los estudiantes a la Misa o a la recepción de Sacramentos.

- La tercera convicción que surge de mi año de actividades interreligiosas en la Universidad de Lancaster ha servido para recomendar y apoyar el estudio de otras religiones por la educación de los estudiantes en las creencias y prácticas de las religiones mundiales, así como su comprensión de los diferentes grupos cristianos de su país. Ya que tales estudios tienen inevitablemente un aspecto 'comparativo' para ellos, siempre he acentuado la importancia de conocer y escuchar a personas que pertenecen a otras agrupaciones religiosas. Esto no es promover cierto 'relativismo' sino ayudar a los estudiantes a apreciar la dignidad de su bautismo cristiano y entender la imposibilidad de contener el misterio de Dios dentro de cualquier conjunto particular de definiciones.
- La cuarta convicción sobre el valor de las escuelas católicas creció a partir de mi experiencia de visitar a los Hermanos detrás del Telón de Acero y más tarde en Vietnam. Escuchar las historias individuales de Hermanos en Chequia, Eslovaquia, Hungría y Rumanía, era cambiar de vida. Las comunidades de Hermanos estuvieron cerradas y en muchos casos los Hermanos tuvieron que trabajar en campos de trabajo o pasar muchos años en prisión, precisamente porque eran religiosos. Los Sacerdotes que eran detenidos de modo parecido, eran normalmente liberados para regresar a sus parroquias, pero en ninguno de estos países se permitió a los Hermanos volver a abrir sus comunidades y menos todavía sus escuelas. Los comunistas tuvieron una percepción muy clara sobre la fuerza e importancia de las escuelas católicas. También sabían que una comunidad religiosa era siempre más fuerte que sus miembros individuales.
- La quinta convicción es sobre la importancia de proporcionar a nuestros estudiantes de escuelas secundarias distintos tipos de oportunidades para comprometerse en diferentes formas de servicio cristiano. Siguiendo tales actividades es como se puede iluminar la fuerza de las enseñanzas del Evangelio, como las parábolas del Buen Samaritano y el Hijo Pródigo, o la del Último Juicio como se narra en Mateo 25.

- La sexta convicción, y una influencia continua en mi pensamiento, fue el documento *Evangelii nuntiandi* del Papa Pablo VI. Ofrecía la visión más ‘comprensible’ de la tarea y deber de cada cristiano de compartir la Palabra con otros. Fueron particularmente las secciones sobre la crisis traída por la separación de ‘fe’ y ‘cultura’ las que me impresionaron de forma más duradera. Ahora comprendo por qué encontré tan importante el artículo de Audinet —al que ya me he referido— se debió a la manera en que el autor propuso los distintos ‘modelos’, era fácil tomar ejemplos concretos de la interacción entre fe y cultura. El énfasis del Papa Pablo VI a lo largo de su documento sobre la importancia de los ‘testigos’ ha resonado en mí de manera persistente.

Ahora puedo mirar atrás y apreciar que las circunstancias particulares de mis estudios me dirigieron a emplear muchos años de mi vida como Hermano fuera de mi país. Creo que encontré ‘pluralismo’, no como una idea abstracta sino a través de mi experiencia de tener que vivir en sociedades y países diferentes y, en particular, de aprender y utilizar otras lenguas. Esta experiencia me ha ayudado a darme cuenta de que cada lengua me introdujo en otra manera de pensar y a relativizar las limitaciones de una lengua y de una cultura. Mi agradecimiento por la importancia del ‘pluralismo’ creció gradualmente a través de mis años de trabajo doctoral, pero ahora veo qué importante ha sido este entendiendo para mí. Como ya he mencionado, mi agradecimiento por los escritos de Audinet, que me hicieron percibir la importancia fundamental de la ‘cultura’ en cualquier enseñanza católica o celebración ritual.